

## Alegraos en el Señor

«Alegraos siempre en el Señor, os lo repito: alegraos» (Flp 4,4). El tiempo de adviento nos sitúa en clima de esperanza y de gozo. Y la esperanza del cristiano se llama Jesucristo. El es nuestra esperanza (cf. 1Pe 1,3). En Jesucristo, Dios nos lo ha dado todo y nos llevará a la plenitud por la acción de su Espíritu Santo. La Navidad que se acerca pondrá delante de nuestros ojos este don supremo de Dios que nos da a su Hijo único, para hacernos hijos suyos. En este tercer domingo de adviento, la liturgia de la Iglesia nos insiste en la actitud alegre de quien sabe que el Señor está cerca.

En este clima de adviento y de gozo contenido, celebraremos el próximo jueves 17 de diciembre en la Capilla del Seminario el Rito de Admisión y los Ministerios de Lector y Acólito de un grupo de seminaristas. Son los pasos previos e inmediatos para la ordenación sacerdotal, a la que estos jóvenes aspiran llegar en una fecha no lejana. Os ruego que los acompañéis con vuestra oración y vuestra acción de gracias a Dios.

El Seminario Diocesano es un gran don de Dios para nuestra diócesis, para la Iglesia universal. Nuestro Seminario es un verdadero milagro, en el que Dios expresa su acción extraordinaria continuamente. Con escasez de medios, va sacando adelante su gran obra, haciéndonos palpable que la obra es suya. Va dando a la Iglesia nuevos sacerdotes, nutridos en los jugos maternos de la Iglesia madre en nuestra diócesis de Tarazona. Nuestro Seminario lo constituye una pequeña comunidad de 13 aspirantes al sacerdocio, procedentes de 7 nacionalidades. Además, llegan continuamente peticiones de ingreso, que hay que examinar detenidamente, para hacer un serio discernimiento. El Seminario es, por tanto, una esperanza que produce alegría y gozo en el Señor.

En la vida cotidiana del Seminario, estos jóvenes viven una rica experiencia de la universalidad de la Iglesia, se intercambian experiencias personales vividas, comparten el entusiasmo por la vocación a la que han sido llamados. No han traído ningún mal a la diócesis, y, por el contrario, son fuente continua de muchos bienes, porque mantienen encendida la esperanza del futuro de la Iglesia, que depende en gran parte de los sacerdotes. La diócesis de Tarazona,

por su parte, amplia su acción misionera ayudando a estos jóvenes, que servirán como sacerdotes a la Iglesia, aquí y en otros lugares del mundo. Su presencia es un recordatorio continuo de que Dios quiere suscitar jóvenes de nuestras familias, parroquias y movimientos, y por eso hemos de pedir al Dueño de la mies que envíe trabajadores a su mies, a nuestra diócesis de Tarazona.

«Alegraos siempre en el Señor, os lo repito: alegraos» (Flp 4,4). La cercanía de la Navidad nos dispone a poner nuestra esperanza cada vez más en Dios, que nunca falla. Incluso en momentos de dificultad, que no faltan, el Señor está presente para alentarnos en nuestro camino.

Os agradezco vuestra generosidad en el compartir la paga extraordinaria de este año con los más necesitados. La alegría de la Navidad se multiplica cuando somos generosos, porque dice Jesús que «hay más alegría en dar que en recibir» (Hech 20, 35).

Con mi afecto y bendición:

**+Monseñor Demetrio Fernández**